tierra y libertad

Núm. 129 — AÑO X.

Correspondencia y giros a E. Playans. Apartado Postal 10596 México, 1, D. F.

Suscripción anual... $ 5.00
Suscripción semestral. 3.00
Número suelto 0.25

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos.

"Tierra y Libertad" aparece quincenalmente. — Editor: Emeterio de la O. González V. Carranza, 41-2

5 de Marzo de 1952

MEXICO, D. F.

La Revolución

LA revolución no es importante en virtud de sus tópicos abstractos, de las teorías, por las cuales quiere ser explicada, o por las cuales se pretende orientarla. Su valor consiste en ser el hecho resolutivo que acaba con una realidad agotada.

La revolución es imposible como solución complaciente de problemas domésticos. La decadencia no encuentra en ella salvación, como no la encuentra la senectud en la humanidad que nace. El hecho revolucionario resulta de una necesidad vigorosa, no de un deseo extenuado. Nada en él indica una adaptación al medio, sino el efecto de una fuerza innovadora, que modifica el medio, y para la cual éste es un obstáculo. Así toma el carácter repentino de una catástrofe y es como una aurora imprevista que deslumbra la miopía del sentido común, y azora la inteligencia fría de los lógicos.

¡Criminales de Guerra!

Editorial

La Propaganda Anarquista

NO hay que complicar el anarquismo.

Nuestra propaganda ha de tener por marco la sencillez. Debe dirigirse al corazón de los hombres, que penetre en ellos hasta que el anarquismo se convierta en su carne y su espíritu. Con lenguaje claro, si es preciso, sin pretender esconder con frases de cenáculo literario las crueles y dolorosas realidades de la hora.

Hoy todo se mixtifica, se envuelve y se azucara. Ya nadie se muere de hambre. Expresiones de esta índole son consideradas de pésimo gusto. Ahora se muere de inanición, y todo cristo se queda tan tranquilo. Entre morirse de hambre o padecer de inanición hay diferencias fundamentales. No para el que se va, sino para el que queda y quiere digestiones a pierna suelta.

El anarquismo no es patrimonio de tal o cual clase, de una u otra raza, ni siquiera de sabios o ignorantes. Para el anarquismo sólo hay hombres. Tú igual a mí, yo igual a aquél. Todos iguales.

Tanto y tan claro como esto: "Cada uno según sus fuerzas y a cada uno según sus necesidades". Y esto que por su sencillez parece infantil, representa la entraña viva del anarquismo. Es la anarquía misma. Mientras cada ser no comprende el fondo moral y humano que encierra esta premisa del anarquismo y la haga suya, seguiremos machacando en hierro frío.

Somos decididos partidarios de un aumento en el nivel cultural de los hombres. Pero nos negamos a aceptar que para ser anarquista son imprescindibles vastos conocimientos de las diversas ramas del saber. Es más, nos atrevemos a afirmar que el anarquista lo es más por sentimiento que por conocimiento. El anarquista auténtico, irreductible, sin cuarteaduras, es aquél en que la menor fibra de su sensibilidad y cada partícula de su ser son una realidad anarquista. Lo aceptamos hasta analfabeto.

Nuestra propaganda ha de machacar en la entraña del hombre, arrancando todo aquello que le convierte en lobo y descubrimiento en él todos los sentimientos puros que le hacen hermano del hombre.

Todo ello con claridad, con crudeza, si es necesario, sin frases grandilocuentes, sin elucubraciones literarias y sin rompecabezas filosóficos. Para que nos comprendan todos.

Con la sencillez que ha hecho de la anarquía el ideal al alcance de todas las mentalidades.

Están bien los anarquistas eruditos. Pero no olvidemos que también hay peones de albañil.

CARTELES

ACCION DIRECTA

Por Rodolfo GONZALEZ PACHECO

EL anarquista es la acción directa. Es un obrero, y la idea de su herramienta. Ama su anarquía y sabe que el solo modo de ser digno es actuando su anarquismo.

Sabe también otra cosa: que es un tipo todavía minoritario, de posición, casi siempre, opuesto a la mayoría. Y que esto no ha de traerle ni la gloria ni el respeto que a otros seres excepcionales, genios o santos, les trae; sino el escarnio o la muerte por rebelde o hereje. Porque él no está por arriba ni al margen de los conflictos sociales, sino en la entraña de todos; allí donde la corriente es más caudalosa. Está con su acción directa.

No puede haber paz para él en un Estado al que él le planteó la guerra. Ni puede ni le conviene. Su crecimiento en la Historia, como hombre entre los viejos hombres, y como creador también de un nuevo pueblo entre el histórico pueblo sometido y embaucado, es la feliz consecuencia de su posición siempre guerrera. De haber concedido algo, no sería nada. A la ceñida coherencia entre su ser y su hacer le debe toda su vida, tan hondamente dramática, como rica en eficacia. Sin su acción directa, que lo contiene entero, el anarquista hubiera muerto al nacer, como esos monstruos, que por ser viables, mueren matando a su madre. Hubiera muerto con él a la anarquía.

Pero no es un monstruo, sino en cuanto a la incoherencia y pequeñez de los otros. Es la guerra contra un sistema social monstruoso, planteada a fondo y con todos los peligros que la guerra implica: derrota, prisión, muerte. Que son tales solamente para quien se cree el principio y el fin del mundo; mas no para quien ve el mundo desde la obra que deja, la vida nueva que anima, los pasatiempos de rebelión al Estado que en el pueblo alza.

Tenemos una doctrina, un plan de convivencia social, y hasta un arte también, los anarquistas.. Pero tenemos, a más, los que todo eso militan, encarnan, viven. Y esos son los que hacen las huelgas, pueblan las cárceles, pelean y mueren por la anarquía: mujeres y hombres generalmente ignorados. ¡Salud siempre a los compañeros de la acción directa!

"Charlatanes, Odres Vacios, Políticos Murmuradores"

LA O. N. U. AL DESNUDO....

EN grupo de compañeros irrumpió en el Palacio Chaillot de París donde se celebraban las sesiones de la O.N.U. Huevos y tomates podridos fueron lanzados contra los delegados de las Naciones Unidas. Una lluvia de octavillas firmadas por la Federación Anarquista inundaron el salón. Muchos de los proyectiles apestosos dieron en el blanco. El representante de la Rusia estalinista recibió un tomatazo a la altura de su oronda cabeza y un huevo descompuesto fué a estrellarse en las incrustaciones, estilo Luis, XV del sillón presidencial

Los delegados acobardados se pusieron en pié creyendo que aquello era la explosión de la bomba atómica con emanaciones mefíticas.

En los manifiestos se decía que mientras los políticos murmuradores de la O. N. U. representaban una burda comedia, los hijos del pueblo morían en Corea, Birmania y Túnez.

"Basta ya de hablar. Los pueblos quieren la paz, los pueblos coloniales deben volverse libres. Veintitrés de esos pueblos dicen que no quieren morir ni por Stalin ni por Truman. Los pueblos no irán a la guerra. Los oprimidos de todas las naciones unidos en un verdadero tercer frente se dirigen a ustedes para gritarles: por su hipocresía, por su impotencia, por su cinismo TODOS USTEDES SON CRIMINALES DE GUERRA".

El grupo de compañeros anarquistas que realizó esta protesta de una manera viril, se esparció por toda la sala y a voz en grito manifestó su repudio a la labor estulta y sin resultado que están desarrollando estos señores de la O. N. U., organismo que ha caído en el más profundo de los fracasos, tanto en el orden político como militar.

Nos congratulamos de la actitud valiente de nuestros compañeros que, cara a cara y a plena luz, supieron afrentar a los representantes de la burguesía, del militarismo y de las dictaduras, estamentos repulsivos que tienen adogalado al mundo.

HABLA STANTON CRIFFS

Embajador Idiota....

Escribe LIBERTO CALLEJAS

STANTON Criffis ha catalogado a Franco de "implacable enemigo del comunismo" añadiendo de paso, que si hubiera elecciones en España, el "generalísimo" sería elevado a la categoría

...Embajador idiota...

de primer mandatario o Embajador. Estas manifestaciones las ha hecho el millonario yanqui a raiz de la renuncia como representante de su país en la Península Ibérica. Las alabanzas al dictador y asesino del pueblo español, le han valido la banda de la orden de Carlos III aquel Borbón que se vió obligado por el poder de la masonería, a expulsar de España a los tortuosos jesuitas negros bandoleros de la compañía de Jesús y que intensificó y mejoró el comercio con Norteamérica y demás posesiones españolas Mister Criffis cantó loas al mencionado monarca porque ayudó a fijar en el mundo la expansión comercial de yanquilandia. La preferencia que dió Carlos III a las letras y a las artes no le importa un comino a Stanton Criffis. Lo esencial para él fué el impulso y la ayuda al mercado estadounidense. Mister Criffis es, ante todo, un negociante yanqui, representante jurídico de poderosas compañías y por lo tanto, un buen perro de presa del capitalismo norteamericano.

En cuanto a que el "caudillo de las manos rojas" está "consolidado y que tiene el asenso del pueblo" son palabras vacías del diplomático, cuyos servicios en España no han sido otros que los de asistir a las corridas de toros, banquetear con los falangistas millonarios del mercado negro, y ayudar a la ignominiosa venta del territorio español en beneficio de su país.

Criffis se atreve a hablar de la historia de España diciendo que el actual período vergonzoso de la nación es una resultante de aquella.

¿Qué sabe del pueblo hispano y de su historia el ayudante de gansters multimillonarios Stanton Criffis? España ha tenido una historia larga, infinita y diversa, una portentosa individualidad anárquica en sus hombres. España ofreció al mundo uno de los más admirados gestos de la historia: el ejemplo de un pueblo que sacrifica en aras del ideal su porvenir con la última gota de su sangre. El país de Criffis o si no tiene historia, y la poca que tiene refulge al explendor del dólar y de su más negra y asquerosa piratería. Recuérdese que el celo de Carlos III por Norteamérica fué pagado con el hundimiento de la escuadra española en Cavite, con el pretexto de apoyar la independencia de Cuba, y que en realidad no era otro que el de apoderarse económicamente de aquella isla en su afán de imperialismo.

¡Ocúpese de manejar los dividendos comerciales e industriales de la burguesía norte mericana el Señor Criffis, y no hable de España, cuya sensibilidades incapaz de comprender cualquier "gringo" endiosado y metalizado o cualquier envenenador surgido de los tenebrosos mataderos de Chicago...

Lo que ha tenido que decir Mister Criffis, a la fuerza ahorcan, es que en España no hay libertad. Y eso prueba que difícilmente puede escapar de la mente de no importa qué hombre un rayo de sinceridad, aunque este sea un idiota rematado, tremendo caso del ex embajador yanqui en España.

SIEMPRE ASI

CREEMOS ver una acechanza, y un peligro, en la declinación de nuestra intrepidez, en el achicamiento de nuestras exigencias, en que pueda ser atemperada nuestra violenta capacidad de luchar por la grandeza, solo, de una idea; sólo por la pureza ingenua de un sentimiento humano.

Nada consentimos jamás cuando surcamos todos los caminos del mundo para sembrar lo mejor de nuestras vidas; y sólo lo más noble y más difícil podía nacer por nosotros de la tierra. Siempre apelamos al mayor esfuerzo, quisímos lo que estaba más allá del último obstáculo; fuimos temerarios iniciadores, destructores de la sumisión y del miedo; conquistadores enamorados de la vida. Siempre fuimos audaces, fuertes, seguros de nuestro designio; pasando por las terribles pruebas, y triunfando de ellas, llenas nuestras manos de sangre.

Esa sangre que brotaba de nuestras heridas; o aquella sangre, de los déspotas o sus secuaces, con que se ha escrito, cuando todos temblaron, o todos se humillaron, sobre los muros negros en que la humanidad se envilecía, la palabra roja de la justicia.

LA SUERTE DE LOS ALEMANES DEL VOLGA

(AIT) Después del transcurso de diez años. ¿qué ha sido de los 450.000 colonos alemanes de la región del Volga, los cuales hizo deportar Stalin a Siberia por decreto promulgado en el otoño de 1941? Otros fueron deportados a otros confines del Asia desde el comienzo de la guerra ruso-alemana. Estas preguntas se las hace "Freedom", de Londres.

¿Cual ha sido la suerte de esos campesinos de la ribera del gran rio, de las provincias de Saratov y de Tamara? Hace diez años contaban ellos con su propia república soviética. La "Grand Encicloped'a" rusa decía en 1929: "El desarrollo de la cultura económica y técnica de los alemanes del Volga hace rápidos progresos hacia una vida mejor. La república Soviética Socialista Autónoma de los alemanes del Volga se ha convertido en una Repúbl ca dotada de una cultura socialista floreciente."

¿Donde están ahora los miembros de esta pequeña nación que fueron arrancados súbitamente y en masa de su país cuando "su República" se hallaba completamente sovietizada?.

VENEZUELA BAJO EL TERROR

AMERICA, la tierra que algunos ilusos pretenden presentar como el Continente de la libertad, gime bajo el yugo brutal de las más variadas dictaduras. Santo Domingo, Colombia, Paraguay, Perú, Argentina y tantos otros países continúan siendo la muestra más palpable de que América sigue siendo América. El Continente de los cuartelazos, de los CAUDILLOS brutales y analfabetos, de los espadones sin escrúpulos, de las tiranías más infamantes y de los tiranos más ridículos.

Ahora es desde Venezuela que nos llega el grito de angustia que desgarra nuestros oídos, hace crispar nuestros puños y verter lágrimas de indignación y de rabia. Es el grito de los miles de hombres torturados en las prisiones venezolanas y en el tétrico campo de concentración de Guasima, enclavado en la selva orinoqueña.

La sombra negra de Juan Gómez vuelve a imperar sobre la tierra de Bolívar. Pérez Jiménez y sus panailleros civiles y militares siguen la huella de los más brutales tiranos europeos y ponen toda la capacidad de sus mentes degeneradas y su sevicia en el afán de superarlos. Apaleamientos, el suplicio del frio, descargas eléctricas y cuantas torturas pueden imaginar su esquizofrenia asesina, son puestos en práctica para doblegar el temple de cuantos se oponen a su régimen tirámico.

Entre los miles de torturados, hombres y mujeres, ya que las hienas no distinguen de sexo, se encuentran nuestros compañeros Pedro Bertrán, Eusebio Larruy y Salvador Gala, en cuyos cuerpos sus verdugos han aplicado descargas eléctricas y tortol, en intentos de hacerlos claudicar de sus inquietudes libertarias.

El régimen imperante en Venezuela es una vergüenza para el mundo civilizado. Es un salivazo en el rostro de cuantos aspiran a un mundo de justicia y libertad.

¡Es el poder en manos de chacales!

El Fracaso de la Huelga de Electricistas

SOLO LA ACCION DIRECTA BENEFICIA LAS REIVINDICACIONES DEL PROLETARIADO.

EL conflicto económico que el Sindicato de Electicistas mexicanos planteó a su empleasa explotadora, fué saboteado por el Estado, los propios amos de la Compañía y los líderes traidores a la clase trabajadora.

La huelga de electricistas se ha perdido porque en ella han intervenido todos menos los propios obreros electricistas, cuya única labor fué solamente desconectar los transformadores, cruzarse de brazos y servir de pantalla para que el conflicto degenerara en un verdadero pandemonio de insultos, discursos, soflamas y lloriqueos que estrangularon el movimiento reivindicativo. Para mayor escarnio, una vez ahogado el conflicto, numerosas fuerzas de policía rodearon el local de trabajo de la central eléctrica, significando ello un insulto y un bochorno para los trabajadores.

¿Cuándo se darán cuenta los obreros mexicanos que las demandas colectivas, económicas o morales, deben hacerse a la misma patronal, frente a frente, directamente, sin la intromisión de líderes, abogados, delegados y sobre todo, sin la intromisión del Estado que todo lo corrompe?

¡Que el proletariado mexicano aprenda a saber que solamente por medio de la acción directa, con sindicatos de resistencia y de verdadera extracción obrera, y sin líderes vendidos, fanfarrones y traidores, es como triunfarán y llegarán a ser libres de una vez para siempre!

Memorias de un Médico Anarquista

La Asistencia Nocturna

Por Pedro VALLINA

SOBRE la misión humanitaria del médico se han escrito muchas páginas en serio, y hasta se ha querido compararlos con unos santos varones como los sacerdotes, saturados de doctrinas evangélicas. Pero bien dice el refrán que no es oro todo lo que reluce, y en muchos casos el médico olvida el juramento de Hipócrates, y el sacerdote el sermón de la montaña.

Una de las cosas que me han disgustado mucho en los galenos es la resistencia que presentan al levantarse de noche para asistir a los enfermos en apuro, huyendo de tan pequeña incomodidad, que no cambian por la satisfacción íntima de hacer una obra buena.

Recuerdo que en Sevilla me levantaba casi todas las noches para asistir a los enfermos, y mi conducta fué elogiada más de una vez en la prensa por las personas agradecidas. Bien dice un dicho popular que no hay nada peor que un piojo resucitado. Conocía a un estudiante de medicina de la clase pobre, que vivía en la Macarena, y que seguía la carrera con muchos apuros. Llevaba a clase unos pantalones remendados. Pero una vez médico, dió un braguetazo, como por allí se dice, y se casó nada menos que con la hija de un tabernero y vendedor de vinos al por mayor. El mulo de su suegro, que aspecto y hechos tenía como de tal, le construyó una linda casa, y andaba como un gran señor visitando en la calle en un lujoso automóvil. La poca ciencia que había adquirido huyó de aquel tonel vacío, pero la gente lo miraba con respeto por el éxito que había tenido. Pues bien aquel señoron que iba echando un vientre voluminoso, al mismo tiempo que su sesera se achicaba, no quería levantarse de noche por nada del mundo y acabó por hacer un pacto con el sereno de la calle, ofreciéndole 5 pesetas en plata por cada enfermo que le espantase cuando estaba acostado.

El pícaro del sereno estaba alerta y cuando alguno llamaba de noche a la puerta del médico tabernero, acudía presuroso y se daba mañas de llevar el cliente a mi casa, que estaba en la vecindad, asegurándole que yo me levantaría en el acto, le cobraría poco y le asistiría bien. Al día siguiente el sereno presentaba su cuenta al doctor, que era pagada religiosamente, con carcajadas por la gracia que tenía y buenos tragos de vino en la bodega del suegro.

Cada vez que venían a buscarme a altas horas de la noche, viviendo yo en la populosa Plaza de San Marco, cerca de la Macarena, se me acercaban los serenos y me decían:

—"Usted nunca quiere que lo acompañemos, y bien sabe que lo haríamos con mucho gusto para protegerlo de todo peligro, porque hay gente que lo quiere mal por las ideas que susenta".

—"Gracias por vuestro ofrecimiento, pero no conozco el temor y además estoy bien custodiado por el pueblo". ¡Y que lo diga Ud.! —exclamaban los que solicitaban mi ayuda, mirando con malos ojos a los serenos, como a todos los agentes de la autoridad.

A veces me llevaban a un lugar apartado de la ciudad, con ademanes misteriosos y muchas precauciones, y me presentaban a un enfermo acostado en un camastro y bañado en sangre. —"Este hombre, me decían, es un ladrón que ha sido herido en su profesión, y deseamos que Ud. lo reconozca y nos diga si puede curarse en casa, para en caso contrario llevarlo al hospital y no comprometer a nadie". Los gitanos y las prostitutas, así como otros náufragos de la charca social, me buscaban de noche, para sacarlos de sus apuros, sin la intervención de la policía. Yo me limitaba a cumplir una misión humana sin ser un soplón ni mezclarme en las cosas sucias de jueces y polizontes, que consideraba como la peor de las pestes. Hasta las hermanitas de la caridad recomendaban a los enfermos pobres que me buscasen de noche, convencidas de que no serían asistidos por los médicos católicos.

Pues bien, los inconvenientes que encontraba en España para que los enfermos humildes fuesen asistidos por los médicos de noche, los he encontrado en México con creces, hasta ser testigo de la muerte de algunos por falta de asistencia. Y como la cosa es en extremo doloroso y largo de contar le dedicaremos el próximo artículo, continuación de éste.

PETICION DE IOHANN MORITZ

YO, el firmante Iohann Moritz, del pueblo de Fantana, de Rumania, envío esta petición a los dirigentes del país en que me hallo para preguntarles por qué siendo estando prisionero y me torturan como sólo Cristo fué torturado en la Cruz.

Si no les he hecho antes esta pregunta — como hubiera debido hacerlo — es porque soy de un natural paciente. Soy labrador. Y los campesinos sabemos siempre esperar.

Pero he estado esperando toda una primavera. He estado esperando todo un verano y un largo invierno...

Asora ha florecido otra primavera. No me quedan más que la piel y los huesos. Mi alma está obscurecida por el pesar y el dolor. Está negra como el carbón o la tinta...

No puedo esperar más. Y por eso pregunto: ¿por qué sigo estando prisionero?

No he robado, no he matado, no he engañado a nadie y no le hecho otra cosa que defender la ley y la Iglesia...

No soy criminal, ni ladrón, ni malhechor... ¿Por qué me siguen teniendo ustedes encerrado?

Me han torturado refinadamente hasta convertirme en una sombra de lo que fuí. He estado encerrado en catorce campos. Creo que ha llegado el momento de preguntarles qué tienen que reprocharme.

Para mí, decidirme es siempre lo más difícil. Pero a lo otro, decidido.

Envío esta petición por correo a los dirigentes de este país. La remito también por el centinela que guarda la puerta de la cárcel. Estoy seguro de que llegará a los gobernantes, aunque para ello tuviera que dar la vuelta al mundo. Los dirigentes tienen que escuchar mi requisitoria, aunque se tapen los oídos.

Pegaré mi petición en todas las puertas de la cárcel, envolveré con ella una piedra para echarla a la calle...

Cazaré los pajarillos que vuelan por encima del campo y ataré mi petición a sus patas para que la lleven a través de toda la tierra.

A partir de este instante no dejaré de gritar hasta que me hayan hecho justicia. Es posible que me encierren ustedes en el más profundo subterráneo para que mis gritos no se oigan. Pero esté donde esté no dejaré de gritar un solo instante. Si no tengo papel y lápiz, escribiré con las uñas en las paredes de la celda. Y cuando se desgasten y los dedos queden en carne viva, aguardaré a que curen para escribir otra vez.

Si me fusilan no iré al Infierno ni al Paraíso, ni al Purgatorio. Mi alma quedará flotando sobre la tierra y persiguirá sin cesar a los que me han atormentado.

Mi presencia acabará por obsesionarles. Perturbaré cien veces su sueño por la noche y también el sueño de sus amantes, para gritarles que tengo razón.

No podrán ustedes cerrar los ojos. Y hasta el fin de sus días no podrán escuchar ustedes músicas o palabras de amor —no podrán escuchar nada—, pues en sus oídos resonarán constantemente mis palabras, las palabras de Iohann Moritz.

Soy un hombre que no ha hecho daño a nadie. No tienen ustedes derecho a tenerme encerrado y torturarme. Mi vida me pertenece, y sean ustedes quienes quieran, tengan tantos tanques, aviones, dinero y campos de concentración como deseen, no tienen derecho a tocar mi vida, a inmiscuirse en ella, a arrancármela.

En toda mi vida no he deseado más que unas cuantas cosas: poder trabajar, tener donde cobijarme con mi mujer y mis hijos y llevarme algo a la boca.

¿Me han detenido ustedes por eso?

Los rumanos mandaron un gendarme a requisarme, como se requisan las cosas o los animales. Y yo dejé que me requisaran. Tenía las manos vacías y no podía luchar contra el rey, ni siquiera contra el gendarme que llevaba fusil y pistolas. Pretendieron que me llamaba Iacob y no Ion, como me había bautizado mi madre. Me encerraron con una multitud de judíos, en un campo rodeado de alambre espinoso —como ganado— y me obligaron a hacer trabajos forzados. Debimos dormir como el ganado con todo el rebaño, debimos comer con todo el rebaño, beber té con todo el rebaño, y acaso pretendía llevarnos un día al matadero con todo el rebaño también. Los otros fueron, sin duda. Pero yo me escapé.

¿Me detuvieron ustedes a causa de eso? ¿Me detuvieron porque me evadí antes de ser conducido al matadero?

Los húngaros pretendieron que no me llamaba Iacob, sino Ion, y me detuvieron porque era rumano. Me torturaron de una manera inhumana y luego me vendieron a los alemanes. Estos pretendieron que no me llamaba Ion, ni Iacob, sino Ianos, y me torturaron de nuevo porque era húngaro. Luego, un coronel me dijo que no me llamaba Iacob, ni Iankel, sino Iohann, y me obligó a ser soldado. Primero midió mi cabeza, contó mis dientes y metió mi sangre en tubitos de cristal. Todo para demostrar que tenía otro nombre que aquel con el que me había bautizado mi madre. ¿Me detuvieron ustedes por tal causa?

Siendo ya soldado, ayudé a unos prisioneros franceses a que se escaparan de la cárcel.

¿Por eso me detuvieron ustedes?

Cuando la guerra terminó y creí que yo también tenía derecho a la paz, llegaron los americanos y me trataron a cuerpo de rey, dándome chocolate y almuerzos.

Luego, sin decir una sola palabra me metieron en la cárcel. Y como colofón, me han enviado a catorce campos, como si fuera uno de los peores bandidos de la tierra.

Pero ahora quiero saber la causa: ¿por qué?

¿Es que no les gusta a ustedes mi nombre: Iamos o Ion, Iacob o Iankel? ¿Es que quieren ustedes cambiármelo también? ¿Ahora sé que los hombres no tienen derecho a llevar el nombre que recibieron cuando los bautizaron. Pero quiero prevenirles: ya no puedo esperar un instante más. Quiero saber la razón por la que me han detenido y torturado.

Aguardando su respuesta, les saludo con respeto.

Ion-Iohann-Ianos MORITZ."

Esta petición de Iohann Moritz, forma parte del libro LA HORA VEINTICINCO del escritor rumano Constantin Virgil Gheorghiu, por cuyas páginas desfila el pavoroso caos de una postguerra en la que dos formas de vida, que, opuestas en su apariencia exterior acusan una completa identidad en su absoluta ignorancia del hombre como unidad orgánica capaz de pensar y sentir, arrastran irremediablemente a la humanidad a una nueva matanza cuyas consecuencias, dados los terribles armamentos acumulados, son fáciles de prever.

Nadie podrá decir que Gheorghiu en su obra se inclina por Oriente u Occidente. Su tragedia, que es la tragedia de millones de seres condenados a deambular por el mundo sin Dios y sin destino, le enseñó a comprender que no es inclinándose a uno u otro lado de los sistemas actualmente en pugna como el hombre encontrará el camino hacia su libertad integral. Si éste fuera el único dilema de la hora, asistiríamos a la absoluta degradación del hombre, comprimido y triturado acéfalo hasta la monstruosidad: el hombre-máquina o el hombre soldado.

LA HORA VEINTICINCO es el clamor de angustia de un ser ganado al pesimismo, pero cuyo subconsciente se debate en busca de una luz que disipe tanta tiniebla. Así lo indica cuando asienta: "Sólo los pocos hombres que permanezcan verdaderamente hombres lograrán sobre los remolinos de este gran desastre colectivo".

Nada más lejos que pretender catalogar a Gheorghiu de anarquista. Hoy por hoy, su obra nos muestra un hombre que ha perdido la fe en todos los sistemas que hasta nuestros días han pretendido dirigir el mundo. Quizá cuando su pesimismo se vaya mitigando hasta la desaparición llegue a vislumbrar que hay algo más que todo lo caótico y podrido que con tanta vehemencia condena en su libro. Su canto al Hombre, su fe en el Hombre, y su rebeldía para no dejar de ser Hombre, son un buen inicio. El resto... esperemos al Hombre.

Condotierismo

Escribe Angel SAMBLANCAT

EL condotierismo se le considera como el padre putativo del fascismo filoetiope, colgado boca abajo por las patas en Milán. Esta muestra de expendio de canes frías, es el bastardo o la espurcicia filial de aquella otra prenda de prenadero. Y por tan motor motivo, hay que redactar a intención del primero, un memorandum que servirá para el tío. O viceversa. En el país de éstos estamos.

El derecho y el reves de la medalla se nos presentan inicialmente como lo que son: dos mesnadismos. El capitan de "condota" o mesnada, por ejemplo, borgiano, contiene toda la toxicidad de un abanderado escuadrista fascio o de un jerarca ragazangres falangista, de nuestros días. "Dempolos".

El condotierismo consiste en echarse de cinedo al peor gajo del vulgo en huelga crónica: pandilleros, pornistas, vagos de calcetín fluorescente y otro populacho no menos parisién.

El condotierismo viene del cielo. Ganimedes, el copero o escanciador olímpico, es el ALTER EGO o "Higos Moniz" y la ALIA PARS de Jupiter. El padre de los dioses se revolvía o revolcaba con él como un hijo de San Ignacio; y consagraba al tierno doncel las solicitudes formales mas torpiales.

Toda la Edad Media itala y su Renacimiento los domina esa chusma encanallada de celestes en vacación de la mas elemental pudibundia; y contra los que Oficios y Consejos nada pueden.

Condoteros eran los Médicis florentinos, los Estes de Ferrara, los Bentivoglios de Bolonia, los Picolominis de Siena, los Malatestas de Rimini, los Sforzas milaneros, los Gonzagas de Mantua Los Mocenigos venecianos, los Borjas genoveses, los poaestas de Vicenza y de Modena, los principes de Urbino, de Padua, de Verona y de Perusa. La mayoría de ellos tenían chicos por amantes, en vez de mozas del partido y de cantoro.

Del mambo o muermo se contagiaron las Artes. Y de sus primeras mamas, el que no practicaba la homosexualidad, como Miguel Angel y el Vinci, era asesino, ladron y maton, como Julio Romano, el Aretino y Leone Leoni. Benvenuto Celini volaba con las dos alas: ¡era un angel de Dios! El Sodoma se llamaba Juan Antonio Bazzi. Pero, rubrica sus cuadros con la baduina de sus vicios. Armólo caballero Leon X, que era tan pederasta como el pintor de Varcelli.

Habia, pues, en religion, como en el siglo, un "condotiarismo" de la papalidad y sus edecanes; una gomorra regular, tan divertida como la laica. Los conventos hallabanse apestados de bubonica. Y la Orden militar y religiosa del Temple fué disuelta por pentapolita, en lo que no ganaba a otros santos sepulcros.

En el Transtevere, eran conocidos, durante el "Cinquecento", los miñones de la romana púrpura. En mancebias, chirimias y tabernas, armaban camorra y trifucas toda la noche. Como resultado de ellas, cada mañana ahogaban cadáveres en el rio y había constantemente altas en los Tercios de Gonzalo de Cordoba, que como nuestra Legión marroquí, a nadie hacía ascos. Nápoles, despues de Roma, era al respecto la sentina o colectora maestra. ¡Un jardin de putrideces!

El cardenal Bibiena tenía las paredes de su despacho, pintadas con frescos, dignos de un Concert. Las alcobas de toda la corte del Papa, decorábanlas iguales motivos eróticos. Patroclo —el galán de Aquiles— Catidon, Virgilio y los discípulos de Sócrates, podían celebrar juntas en el Sacro Colegio.

S. S. Julio II, en su quinta o villa de recreo de la Vía Flaminia, tenia un departamento bien conocido, denominado el Nimfeo. Era una piscina de natación y otras nadas, parecida a la Caligula, en que se bañaban sin taparrabos y jugaban los efebos del Papa. Este contemplaba a los traviesos chiquillos desde un balcón, como Alejandro VI su remonta caballar, para excitarse con los relinchos de potros y de yeguas en sacerdotal connubio. El Vicario cristero chapuzabase con sus ninfos. Y no era raro que recibiese en calzoncillos de seda a los secretarios apostólicos y los invitase a veranear en sus Bayas.

La Villa Julia tenía salón de danza, jardines como los de los Este en Tívoli, parque de aves exóticas, galería de pinturas, despensa y cocina inmensas, legiones de servidores y convidados. Las vajillas, a veces de oro, utilizadas sólo una vez, por fanfarronería y por orden del Pobrecito del Vaticano, se les arrojaba al Tiber; en compañía, a lo mejor, de algún huésped envenado o de media docena de comensales beodos y con un cordón de San Francisco al cuello.

La C.N.T. Francesa Exhorta a los Trabajadores a la Acción

(AIT) La Comisión Administrativa de la C. N. T. francesa ha dirigido un llamamiento a los trabajadores franceses, en el que se lee:

"El Gobierno ha fijado el minimun vital en 20.000 francos por mes por una duración de trabajo de 45 horas por semana. Es un hueso tirado a la clase obrera y al mismo tiempo un nuevo atentado a una de las conquistas de esa misma clase: la semana de 40 horas.

"La rapaz patronal de este país no quiere ni siquiera poner en vigor lo que se desprende de este minimun vital: un aumento del 15%, pues en numerosas empresas los aumentos acordados no son sino el 4, 8 y 10%. En consecuencia, el descontento de los trabajadores es grande. Y es por ello que organizaciones que se denominan libres convocaron a una reunión de organizaciones sindicales donde, por azar, la C.N.T. fué "olvidada". En esta reunión se decidió reclamar al patronato un nuevo mínimun de base de 23.600 frs.

"La C.N.T. estima irrisoria la cifra acordada. Lo que interesaba a reclamar es la revalorización de los salarios sobre la base de 1938. Aunque no participa en los mercadeos y contratos con los poderes públicos y patronal, la C.N.T. estima que debe aportar su entero concurso a toda reivindicación obrera que pueda llevar un bienestar a la suerte de los trabajadores, reservándose la reivindicación aceptada de volver a su libertad de acción en la lucha por sus propias reivindicaciones. Todas las organizaciones de la C.N.T., todos sus militantes, todos sus afiliados, están prestos a entrar en la lucha e irán a ella cualquiera que sean las consecuencias.

"Pero nuestra organización estima que a la hora presente toda huelga parcial, toda huelga que tenga carácter de ola de asalto, peligra convertirse en fracaso dada la coalición patronal y gubernamentál. Es por ello que la C.N.T. estima que la HUELGA GENERAL TOTAL ES NECESARIA para arrancar algunas ventajas en provecho de la clase obrera. La C.N.T. invita, pues, a todos sus militantes a propagar la huelga general, asegurando estar dispuestos al combate siempre que no se trate de huelgas políticas.

"Frente al mínimun de "matar el hambre", el Gobierno y su parlamento acaban de adaptar la escala móvil de los salarios. Esta escala móvil, vinculada al poder adquisitivo más inferior de los trabajadores, después de más de 50 años, es UNA VERDADERA ESCALA MOVIL DE MISERIA.

La C.N.T., que fué la primera organización en reclamar la escala móvil pero basada en el costo real de la vida y de los productos, después de una revalorización de los salarios sobre la base de 1938, y hoy una de sus principales reivindicaciones combatida por todas las otras organizaciones sindicales adoptada por esta o la otra y por el mismo Gobierno, pero deformada a tal punto que representa un peligro para la clase obrera.

"La C.N.T. proclama: Aceptar la "escala móvil" en la forma adoptada por el Parlamento, sería un gran peligro para el porvenir de la clase obrera. Esta no la aceptará jamás, sino que luchará contra ella antes que sea demasiado tarde y en la forma en que sabe ella exigir los salarios decentes."

Un Pueblo Inmortal

Fragmentos del discurso pronunciado por el poeta Octavio Paz, Agregado Cultural de la Embajada de México en Francia, en honor de la gesta heroica del pueblo español en los años 36-39.

EL 19 de julio de 1936 el pueblo español apareció en la Historia como una milagrosa explosión de salud. La imagen no podía ser más pura: el pueblo en armas y toda vía sin uniforme. Algo tan increíble e inaudito y, al mismo tiempo, tan evidente como la súbita irrupción de la primavera en un desierto. Como la marcha triunfal del incendio. El pueblo en carne y hueso. Vulnerable y mortal, pero seguro de sí y de la vida. La muerte había sido vencida. Se podía morir, porque morir era dar vida. Cuerpo Mortal: cuerpo inmortal. Durante algunos meses vertiginosos las palabras, gangrenadas desde hacía siglos, volvieron a brillar intactas, duras, sin dobleces. Los viejos vocablos —bien y mal, justo e injusto, traición y lealdad— habían arrojado al fin sus disfraces históricos. Sabíamos cual era el significado de cada uno. Tanta era nuestra certidumbre que casi podíamos palpar el contenido, hoy inaccesible, de palabras como libertad y pueblo, esperanza y revolución. El 19 de julio de 1936 los obreros y campesinos españoles devolvieron al mundo el sabor solar de la palabra fraternidad. Desde México veíamos arder la inmensa hoguera. Y las llamas nos parecían un signo: el hombre tomaba posesión de su herencia. El hombre empezaba a reconquistar al hombre.

El rasgo original del 19 de julio reside en la espontaneidad fulminante con que se produjo la respuesta popular. La sublevación militar había dislocado toda la estructura del Estado español. Despojado de sus medios naturales de defensa —el ejército y la policía— el gobierno se convirtió en un simple fantasma: el del orden jurídico frente a la rebelión de una realidad que la República se había obstinado en ignorar. El gobierno no tenía nada que oponer a sus enemigos. Y en este momento aparece un personaje que nadie había invitado: el pueblo. La violencia de su irrupción y la rapidez con que se apoderó de la escena no sólo sorprendió a sus adversarios sino también a sus dirigentes. Los partidos y eso que la jerga política llama el "aparato" fueron desbordados por la marea. En lugar de que otros, en la Historia, el pueblo español se puso a hacerla, directamente, con sus manos y su instinto creador. Desaparece el coro: todos habían conquistado el rango de héroes. En unas cuantas horas volaron en añicos muchos esquemas intelectuales. Y mostraron su verdadera faz todas esas teorías, más o menos maquiavélicas y jesuíticas, acerca "de la técnica del golpe de Estado" y la "ciencia de la revolución". De nuevo la Historia reveló que poseía más imaginación y recursos que las filosofías que pretenden encerrarla en sus prisiones dialécticas. Lo que ocurrió en España el 19 de julio de 1936 fué algo que después no se ha visto en Europa: el pueblo, sin jefes, representantes o intermediarios, asumió la dirección de los acontecimientos".

"La espontaneidad de la acción revolucionaria, la naturalidad con que el pueblo asumió su papel director durante esas jornadas y la eficacia de su lucha, muestran las lagunas de esas ideologías que pretenden dirigir y conducir una revolución. Pero la insuficiencia no es el único peligro de esas construcciones. Ellas engendran escuelas. Los doctores y los intérpretes forman inmediatamente una clerecía y una aristocracia, que asumen la dirección de la Historia. Ahora bien, toda dirección tiende fatalmente a corromperse. Los "estados mayores" de la Revolución se transforman con facilidad en orgullosas, cerradas burocracias. Los actuales regímenes policíacos hunden sus raíces en la prehistoria de partidos que ayer fueron revolucionarios. Basta una simple vuelta de la Historia para que el antiguo conspirador se convierta en policía, como lo enseña la experiencia soviética. La nueva casta de los Jefes es tan funesta como la de los Príncipes Ellos prefieren la nueva sociedad totalitaria, que espera en un recodo del tiempo el derrumbe final del mundo burgués. Contra esos peligros sólo hay un remedio: la intervención directa y diaria del pueblo. Informe y fragmentaria, la heroica experiencia del 19 de julio nos enseña que esto no es imposible. El pueblo puede luchar y vencer a sus enemigos sin necesidad de someterse a esas castas que, como una excrecencia, engendra todo organismo colectivo. El pueblo puede salvarse, eliminando en primer término a los salvadores de profesión".

"La abstracción que los poderes modernos nos proponen no es sino una nueva máscara de una vieja soberbia. El primer gesto del hombre ante su semejante es reducirlo, suprimir las diferencias, abolir esa radical "otredad". Pero el otro resiste. No se resigna a ser esperado. Reconocer la existencia irreductible del otro, es el principio de la cultura, del diálogo y del amor. Reducirlo a nuestra subjetividad, es iniciar la atida, infinita dialéctica del esclavo y del señor. Porque el esclavo jamás se resigna a ser objeto. La realidad humillada acaba por hacer saltar esas prisiones".

"Vivimos en la época de la "planificación" y de la "guerra total". En ciertas bocas y en ciertos sitios estas frases encubren apenas otros designios. En nombre de la abstracción se pretende reducir al hombre a la pasividad del objeto. Unos utilizan el mito de la Historia, otros el del Progreso. Pero nosotros nos rehusamos a ser mercancías tanto como a convertirnos en instrumentos o herramientas. Sabemos dónde conducen esos programas: al campo de concentración. Toda concepción mecanicista y utilitaria — así se ampare en la llamada "edificación socialista" — tiende a degradar al hombre. Frente a esos poderes nosotros afirmamos la espontaneidad creadora y revolucionaria de los pueblos y el valor de cada cultura nacional. Y volvemos los ojos hacia el 19 de julio de 1936. Allí empezó algo que no morirá. No importa que las circunstancias actuales parezcan más adversas que nunca. Hace dos meses los pueblos españoles mostraron que once años de dictadura clerical y militar no bastan para aniquilar una nación. Las huelgas espontáneas son un signo y un aviso. Los estrategas tienen mala memoria. Cada vez que preparan una función, olvidan invitar al personaje que ocupó la escena el 19 de julio. Pero ese personaje no falta nunca. Se presenta sin anunciarse y trastorna la representación. La comedia puede volverse tragedia. No hay director de escena que pueda con el pueblo".

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41
unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Las Sinfonías de Beethoven

LA QUINTA

[LA DEL DESTIERRO]

Por Juan PAPIOL

SIN ningún género de duda, en la Quinta Sinfonía una de las mas famosas de Beethoven. Este dá en ella el mas formidable acuse de su inmensa imaginación musical.

La Primera, la Segunda y la Cuarta solo se distinguen por el poder de su vigorosa juventud. Engrandecidas con brillantes formas mas o menos conocidas no llegan al ensanchamiento de forma ni tampoco el pensamiento se eleva a la altura de la Tercera. (La Heroica).

Pero en la Quinta Sinfonía su propio autor supera todo cuanto ha escrito. Toda la profundidad del genio de Beethoven emana directamente hacia esta portentosa Sinfonía. Lo mas recóndito de su pensamiento se imprime en ella; sus silenciosos dolores, su permanente indignación, su transitorio estado de melancólico pesimismo constituyen los motivos de la Quinta Sinfonía; y las formas musicales de la misma muéstranse con tal pujanza y nobleza que dejo estampado en esta célebre obra el sello indeleble de su incomparable individualidad.

Consagra el primer tiempo a los trastornos sentimentales que agitan su alma, presa de frenética desesperación. Los estremecimientos de la orquesta en sus violentos diálogos expresando en gritos aterradores y en desgarradores acentos su dolor terrible, le hace reaccionar en furor relampagueante, haciendo que la masa orquestal vibre con pasión candente.

En este pasaje de su Quinta Sinfonía, Beethoven pone de manifiesto un estilo que está por encima de cuanto se ha producido en música instrumental.

El segundo tiempo; sin dejar el grave estado de alma del primero, externa una gracia conmovedora. Los violoncelos y las violas en armoniosa combinación con un acompañamiento de contrabajos pizzicato, y seguidos de una frase de los instrumentos de viento, que, desde el principio al final de este segundo tiempo se repite con el mismo tono, da persistencia a la misma, presentando una sencillez tan triste que, lentamente, en el alma del oyente se produce una impresión indescriptible, posiblemente la mas viva que en orden a esta naturaleza pueda experimentarse.

El scherzo de esa Sinfonía causa una emoción inexplicable. Sus juegos de instrumentación parece que hacen temblar el suelo como si fuera pisoteado por un monstruo alegre.

De efectos armónicos singularmente atrevidos nadie sabe donde concluirá el misterio de la Armonía que preside esta impresionante Sinfonía, cuando las sordas pulsaciones de los timbales aumentando gradualmente en intensidad van con los violines que, de nuevo se adhieren al movimiento al que se incorporan los trombones que, seguidos de toda la orquesta hacen estallar efectos parecidos al del rayo.

La calma se restablece, y el motivo del scherzo reaparece en pizzicato; se enseñorea el silencio, y solo las ligeras notas de los violines a las que se unen los fagotes para dar una bemol aguda, suavizada por el arco de los instrumentos de cuerda que en acorde con la bemol se produce una placida suspensión. Sólo los timbales entretienen el ritmo, produciendo ligeros golpes que se perciben sordamente sobre la estancación general de la orquesta.

El final de esta obra es fuertemente cautivante. La inspiración de Beethoven se manifiesta aquí con su mas desbordante genialidad.

Con suave advertencia, el bombo insinúa en sus profundidades, el motivo del destino. Una figura cantada por los violines indica la relación que con el tema tiene. Lentamente, y seguido de un golpe, aumenta la fuerza, y con la entrada del "Allegro" se inicia jubilosamente, el final, ejecutado con todo el brillo de la orquesta la lucha por la superación del destino hace crecer al compositor que logra por fín la victoria, expresada en el torrente de luz y de jubilosa vida en la canción triunfal de la orquesta al finalizar esta ingente Sinfonía.

Beethoven, el mas grande de los poetas de la música, lo que mas estima del hombre es su fuerza espiritual. Aprecia la fuerza moral como la cualidad mas estimable del hombre. Su Quinta Sinfonía es el poema del Hombre capaz le sacrificarse por algo noble.

Quizás la verdadera Sinfonía Heroica de Beethoven debería ser la Quinta y no la Tercera. El heroismo de la Tercera es un tanto exterior y mundano, quedando su importancia temática significada por el simbolismo de lo heroico. En cambio en la Quinta se confronta el heroismo con la prueba de nuestra propia alma.

El heroismo de la Quinta Sinfonía es superior al de la Tercera porque es el heroismo no de un hombre que hace mas o menos cosas sino del hombre que actua y sufre por y para elevar a los demás.

El heroismo de la Quinta está destinado a acabar con la idea del mal y, a inspirarnos en aquella sabiduría que hace comprender el verdadero sentido de nuestra vida.

Beethoven, sentía afirmarse, en contacto con las almas generosas, su apego a los mas nobles ideales y su devoción a la esperanza de una humanidad libre y su entusiasmo por la libertad le hacen traducir la "Oda a los Alemanes" en los consiguientes sentimientos:

"Después de la tormenta las risas contienen el aliento... En el azul del Cielo, el arco de paz suspende sus rientes colores; todos vida y alegría.

El ruiseñor canta el himeneo; la novia se expresa con mas amor. Los niños juegan su ronda junto al hombre que ya no es menospreciado por un déspota, y los jóvenes en torno a la madre que amamanta sin inquietud su niño".

Beethoven se inflama en las ideas de la gran Revolución Francesa, de las que espera la emancipación de Europa.

Junto con Klopstok, el poeta libertario, declara: "Si Europa ofrece un espectáculo entristecedor, las personas de bien deben tenderse las manos como hermanos! Vivamos por el pensamiento en medio de las almas nobles de tiempos pasados y opongamos el júbilo a la tristeza!

El significado social y humano de los párrafos que anteceden constituyen el espíritu que preside la Quinta Sinfonía.

Beethoven es el hombre que ha salido vencedor en la lucha consigo mismo y por esto ha podido crear obras que como la presente estan destinadas a liberar a los humanos.

La Quinta Sinfonía, constata mas que ninguna otra, que su música es la síntesis de todas las bellezas, de todas las grandezas y de todas las sabidurías. La música de la Quinta Sinfonía es arquitectura de la Excelsa Melodia que, explorando en las almas, redime con sus cantos de tristeza y alegría.

Música la de Beethoven, que nunca será vieja; su viva e inmutable frescura y su nunca e inextinguible lozanía, además de su profundidad intelectiva hacen decir al Poeta:

"Ella despierta con divinos tonos
Las memorias que duermen en el (alma
Ella del corazón turba la calma
Ella la paz devuelve al corazón".

En fin, bañarse en las fuentes espirituales de la música de Beethoven equivale a salir saturado de humanidad.

EL DOCTOR PEDRO VALLINA

Escribirá a Cristobal García a rue Delsbens a Aubin (Aveyrón), Francia, para comunicarle un asunto de interés orgánico.

GEMIDOS DE EUROPA

DEL PORTUGAL TORTURADO

EL fascismo, en Portugal, conmemoró hace poco su veinticinco aniversario, trágico balance de odio a la verdad y a la luz, durante cuyo tiempo ha destruído todo cuanto en Portugal representaba un átomo de progreso, de dignificación del hombre y de sus ansias de libertad y de humana justicia.

Mas los regímenes de fuerza impuestos por la fría tiranía de los dictadores engendran siempre la fuerza que los ha de destruir. Esta es una verdad confirmada por la historia, por la historia que nos enseña que nada es menos perdurable y más transitorio que los regímenes de crueldad y violencia.

Y Portugal, actualmente, representa esa faceta de la historia, porque, a pesar del terror policial que oprime al servicio de la reacción militar y clerical, no obstante la miseria cruenta en que se debate, nada ha conseguido abatir el espíritu de revuelta subterránea, de odio al opresor, de este pueblo, contra el despotismo que tiempo ha le pesa sobre sí, esperando el supremo y feliz momento de poder materializar su grandioso gozo de libertad.

El Movimiento Libertario portugués, simbolizado en la Confederación General del Trabajo, Federación Anarquista y Juventudes Libertarias, amén de otras organizaciones de cultura, que constituyen la corriente más saliente del pensamiento portugués, fueron los primeros en sufrir el peso brutal del torpe dictador Salazar —verdadero genio del mal—, que con buena inspiración del Vaticano domina con arrogancia el país, permitiéndose, como manifestación del pensamiento, la estupenda invención del milagro de Fátima, ese chantage colosal de la iglesia católica que con descomunal cinismo y espantosa audacia influencia una multitud de infelices letrados y hambretos, en su mayoría compuestos por el pueblo de las aldeas, terriblemente ingenuo y supersticioso, ese pobre pueblo infinitamente desgraciado que por su ignorancia profunda se deja maniobrar por la tacañez de los "padres".

Envueltos en este sombrío clima político, que oscurece el lindo sol de la libertad oprimidos por la más bárbara dictadura que registra la hitsoria de Portugal, los anarquistas de esta región, sin desfallecimiento, continuamos en la medida de lo que nos es posible, luchando por el resurgimiento de un mundo libre donde el hombre no es más que el opresor del hombre, destruyendo la barrera tiránica y brutal del fascismo que, con tácito consentimiento de las democracias, consigue sobrevivir al soplo renovador que ofrecían al mundo después de la última carnicería de intereses capitalistas.

Es dura y espinosa la lucha que soportamos en Portugal, la mayor tragedia de su historia en holocausto a las ambiciones dominatnes de la casta militar y de la cuadrilla internacional de la Santa Iglesia Católica. Mas también nos anima la certeza de un futuro próximo, donde la bandera de la libertad ondeará victoriosa sobre todas las tiranías como inicio de la liberación de los pueblos oprimidos.

Y de este pequeño cantón del mundo, que es Portugal, exhortamos a los valerosos compañeros de Tierra y Libertad, a la persistencia y valor en la lucha, que debe ser lema de todos los hombres libres del mundo. Y que en nuestro sublime combate al despotismo y a la mentira dominante, se consiga despertar a las masas proletarias que se entretienen discutiendo sobre política internacional, en vez de desarrollar su acción enérgica y decidida a extinguir el horrendo fascio de la Península Ibérica, sostenido por los modernos inquisidores: Salazar y Franco.

LA ANARQUIA, SUUM QUIQUE

Por Jacinto HUITRON

LA tierra produce bastante por sí y con el esfuerzo de los hombres, solamente la rapacidad de unos cuantos y la pasividad de otros, se debe que los más tengan una alimentación insuficiente o lleguen hasta no alcanzar que comer, porque los productos son para los egoístas "valor negociable"; es decir, "mercancía", y su reparto no se verifica según las necesidades naturales y de la razón, sino por los "intereses" de los que especulan y se enriquecen.

Esos buitres almacenan los víveres, los acaparan y llegan hasta esconderlos y destruirlos. Consienten que se pierdan las cosechas, con el fin de crear una escasez artificial para poder vender a "precios altos". Esa especulación tiende a los intereses de los negociantes y no a los de la colectividad ciudadana, que es la "patria" según ellos.

El objeto de los trusts y monopolios, no es otro que regularizar la producción agrícola, industrial y criadera de animales comestibles con el fin de ser "dueños del mercado". Los intereses generales que reclaman más y más producción, para que haya más felicidad en el planeta, no les interesa. El libre consumo, garantía de abundancia, la producción suficiente no les importa, sino la limitación a fin de poder especular sobre esa falta promovida de alimentación y de vestido.

En tiempos de guerra o revolución, es cuando se ve patentemente la infame labor de los agiotistas y cuando se resienten más cruelmente sus efectos: multitudes de parias agonizan de hambre. Mientras la miseria y la desesperación se apodera de las muchedumbres, los acaparadores guardan en sus bodegas los artículos de primera necesidad, que no "sueltan" sino cuando ha venido para ellos el "momento psicológico"; es decir, la ocasión de "vender". realizando fabulosas ganancias.

El capital no conoce, no puede conocer otra causa que el "tanto por ciento". El corazón del capitalista es el libro mayor donde lleva sus cuentas, y lo que le interesa es que el "balance anual" sea más posible a su favor. Por eso es y quiere ser más sordo a toda reclamación e insensible a toda miseria, pues su religión es el dinero.

Por otra parte. Existe ciertas comarcas en las cuales los productos abundan y donde se pierden por su gran cantidad. En una sociedad libre, esos productos que se desplazarran de tan estúpida manera, no quedarían estancados, no se perderían; vías de comunicación les abrirían paso para que se distribuyeran en las regiones en donde hicieran falta.

Pero hoy esas vías de comunicación no se abren, porque el capitalismo no encontraría "sus intereses" en ello; los "dividendos" no serían bastante "fuertes" y de esa manera los productos "incosteables" para la burguesía, se pierden para el proletariado.

El régimen que sufrimos opone miles de barreras a la libre circulación y libre consumo de los alimentos, vestido e instrucción. He ahí el por qué de la depresión de la moneda, de su defensor el Estado, como la nuestra; que como la de otras naciones está en peores condiciones y cuya situación económica es más terrible, no obstante ser productores de cuyos artículos se aprovechan otros países, que pagan mejores precios.

La depresión monetaria es necesaria para los traficantes, que como México tienen muchos millonarios. Los 600 que medran actualmente entre nosotros, son en su gran mayoría políticos o parásitos que viven de la política. De otra manera las garitas que existen como en tiempos del porfirismo, son para sostener el hambre del pueblo y enriquecer a los explotadores de la revolución mexicana.

Este tema hemos de continuarlo en el siguiente artículo, ya que se trata de demostrar nuestro orden y el desorden burgués.

ADMINISTRATIVAS

Existencia del mes de diciembre de 1951: ... ... $ 46.98
Agustín Confalonieri $ 60.00; Delgado $ 25.00; Marcos Alcón $ 10.00; E. Playán $ 25.00; Aportaciones de los Compañeros de Tepic, Nay., P. Hernández $ 2.00 A. Robles $ 1.00; G. A. Casillo $ 1.00; María Diaz $ 1.00; De un grupo de compañeros de Montevideo, Uruguay; (Pesos uruguayos) A. Marzosilo $ 5.00; Domingo Rodríguez $ 5.00; Canalicia Torrens $ 5.00; Nieman $ 5.00; Artificia Callazo $ 1.00 (Total $ 66.00 moneda nacional); Compañeros de Nueva Rosita, Coah., Inocencia Seija $ 2.00; Julián Jenaro $ 2.00; Pedro Martínez $ 1.00; Macedonio Rocha $ 1.00; Compañeros del Brasil por mediación de Manuel Prez, $ 172.80 (20 Dólares); Heraclio Alonso $ 25.00; Enriqueta Camín $ 25.00; Domingo Rojas $ 5.00; Agustín Confalonieri $ 40.00; Ricardo Guilarte $ 10.00; Agustín Confalonieri $ 40.00; Vicente Marcet $ 50.00; J. Papiol $ 30 00; Genine $ 10.00; Callago U.S.A. $ 43.00; (5 Dólares); De una lista de los compañeros del Brasil, por mediación de Manuel Pérez $ 216.12 (25 Dólares); Jesús Puente, Monterrey, N. L. $ 50 00; Ridau, Vocaville, Cal. U. S. A. $ 43.00 (5 Dólares).

TOTAL DE ENTRADAS EN EL MES DE ENERO..	$ 992 92
(PRESTAMO DE 3 COMPAÑEROS para la compra de 40,000 de papel), ...	„ 1.500.00
SUMA LA EXISTENCIA DE ENERO Y LAS ENTRADAS DE MES:	$ 2,589.90
GASTOS DEL MES DE ENERO..	„ 2.514 00
EXISTENCIA PARA EL MES DE FEBRERO.	$ 25 90

PRO — FLEITAS: Monterrey, N. L., Jesús Puente $ 10.00; E. Playán $ 10.00; TOTAL: $ 20.00.

PRO — ESPAÑA: E. Playán $ 10.00;

Giros y correspondencia a nombre de E. Playán, Apartado postal 105%.
Zona 1. — México, D. F.
El Administrador.
E. PLAYAN.

TEMAS

Del Arrepentimiento

Escribe: Alejandro SUX

EL arrepentimiento es un acto delator y acusador de la conciencia. La conciencia es la estratificación de los conocimientos y de los recuerdos; los unos y los otros se superpusieron o mezclaron, por obra de influencias internas y exteriores, unas del dominio de la naturaleza del ser, a su vez resultado de otras influencias hereditarias o adquiridas, y las otras del medio en que ha vivido ese ser, de la educación recibida, de las ideas ambientes que aceptó conciente o inconcientemente, de las transformaciones sentimentales, intelectuales y físicas que haya experimentado, etcétera. Por todo esto el arrepentimiento nunca puede ser igual, ni en todos los individuos, ni en todo tiempo, ni en toda circunstancia aunque el acto provocador sea exactamente el mismo. El ejemplo más simple y convincente lo ofrece el acto de matar a un semejante. El arrepentimiento que ese acto provoca, en ciertos seres, en cierto momento y en ciertas circunstancias, puede conducir de la mano al autor hasta el suicidio; en otros seres, en otro momento, en otras circunstancias, no dejará rastro y hasta se transformará en motivo de vanidad, orgullo... para convertirse en virtud digna del respeto y el aplauso y, por consiguiente, de recompensa. No vale la pena inutilizar espacio alguno en estas páginas, insistiendo sobre esta verdad evidente y vulgar, pero si lo vale en lo que se refiere al carácter circunstancial del arrepentimiento, y sobre lo que le da valor en uno u otro sentido.

EL ARREPENTIMIENTO Y LA COLECTIVIDAD.— La colectividad considera natural, obligatorio, fatal, el arrepentimiento, — que es un auto — juicio y muchas veces una auto-condena, — todo acto individual que la perjudique, es decir que tiene una concepción utilitaria de esa delación de la conciencia. En cambio, el mismo acto, si la beneficia es considerado digno de glorificación y premio y, por lo tanto, de auto—absolución y auto—recompensa. Si el acto es de utilidad personal, o por lo menos causado por una reacción individual, a lo sumo la colectividad concede "circunstancias atenuantes" que el actor se acuerda a sí mismo hasta la exaltación.

Nada más que el acto de matar a un semejante, o a varios, relacionándolo con el arrepentimiento y la colectividad, puede dar tema para muchas páginas, desde aquellos que matan en nombre de ficciones, ideas, creencias o prejuicios que pertenecen a su comunidad y de los cuales saca siempre un provecho personal aunque sea mínimo, salvo en los casos de rebelión individual, hasta aquellos otros que matan por necesidad imperiosa momentánea: en defensa propia, por impulsión irresistible o por exigencias de su concepción del honor, por ejemplo. ¿Se arrepentían los cruzados por las matanzas de "infieles" que hacían, cuando esos "infieles" enarbolaban la media luna? ¿Se arrepentían los musulmanes cuando sus víctimas eran "infieles" que enarbolaban la cruz? ¡Todo lo contrario! Los unos como los otros se vanagloriaban de esas matanzas, y tanto la opinión pública que influía en la propia, como la propia influenciada por la fe, consideraban que tales matanzas merecían la admiración, el respeto, el aplauso y el premio. Si de los cruzados y de los medialunizados que combatían por su fe respectiva, pasamos a las matanzas entre nacionales o partidarios, el resultado es el mismo: no hay arrepentimiento cuando se mata al "enemigo". Contra la reacción del arrepentimiento se levanta el Deber, también circunstancial y temporal. El sentimiento de "cumplir con su deber" hacia la colectividad a que se pertenece, imposibilita la aparición del arrepentimiento en la conciencia individual; cuando, por excepción, se manifiesta, la presencia del Deber lo debilita tanto que pierde la mayor parte de su carácter de auto—delación, auto—acusación; la Conciencia tiene un pacto firmado con el Deber para acabar con el Arrepentimiento porque la Conciencia, como el Deber, han sido modelados por las circunstancias y es indudable que para un cristiano, como para un musulmán, era, entonces, un DEBER SAGRADO matar a musulmanes los primeros, y los segundos a cristianos. La obsesión razonada del sentimiento del deber, y la satisfacción del deber cumplido, ahogan las voces de la conciencia en los raros casos en que ésta persiste en manifestarse en un sentido más perdurable y general, más humano a pesar de las acomodaciones que le proporcionan las ideas en auge, la fe del momento y la educación imperante. En tales casos, el arrepentimiento sólo se exterioriza en forma de relámpagos breves y rápidos, cada vez más débiles, o en forma de mosquitos molestos que se espantan de un manotazo.

Es deducible de esto que el arrepentimiento sólo es posible cuando se infligen esos "deberes" hacia la colectividad, forma reducida de la Especie. En los ejemplos mencionados el arrepentimiento es muy posible pero en forma inversa; los cristianos se arrepentirían de no haber cumplido con su deber matando a musulmanes, y los musulmanes de no haber cumplido con el suyo matando a cristianos; en general, el que tiene un "deber" que cumplir hacia los suyos, y que ese deber le "obliga" a matar a enemigos de esa comunidad a la que pertenece, se arrepiente de no haberlo hecho. Continuando con nuestro ejemplo; durante las Cruzadas el arrepentimiento de este género causó la muerte de tristeza en muchos caballeros que en un momento de "aberración" prefirieron quedar en sus castillos junto a la amada o a sus tesoros, en vez de ir a cumplir con su deber matando "infieles" para liberar el Santo Sepulcro. Así llegamos a la conclusión de que el arrepentimiento el deber y la conciencia forma un trípode de sentimientos—ideas; están íntimamente relacionados aunque se destruyan mutuamente cuando no se hallan en el mismo plano, no son de idéntica índole o no los solidariza un mismo fin. En ese trípode, el arrepentimiento es la pata—centinela, la pata—espía, la pata—censor... más todavía: es el timbre delator de la conciencia, el que procura oportunidad al detective para sorprender in-fraganti al Deber con una ganzúa ensayando la abertura del candado de la conciencia, o al policía de costumbres descubriendo a la Conciencia tratando de inducir al Deber a entregarse a la prostitución. Cuando la conciencia y el deber se armonizan perfectamente, el arrepentimiento no puede actuar de manera alguna ni de intensidad cualquiera.

Si se examina profunda y cuidadosamente al arrepentimiento, se descubre que el acto por el cual adquirió presencia, siempre tiene alguna relación con el instinto de conservación, no tánto del individuo como el de su colectividad, y, más ampliamente, de la especie humana. En el fondo de toda acción capaz de provocar el arrepentimiento, hay un atentado más o menos grande, hacia los intereses vitales de la Especie, y generalmente contrario a los instintos destinados a conservar y multiplicarla. Si no fuera por las ideas establecidas y defendidas por medio de leyes, abogados y policías, muchos tendrían motivos de arrepentimiento por no cometer actos atentatorios a la conservación y propagación de la Especie, ya sea privando a sus semejantes dentro de su colectividad, de lo que necesitan para conservarse y propagarse de manera que resulten beneficiosos para el conjunto, ya sea provocando toda suerte de excesos en sí mismos puramente egoístas. Sin embargo, ni los especuladores, ni los acaparadores, ni los grandes financieros que matan de hambre, o de otra manera, a millones de seres desconocidos para él con el fin de acrecentar sus fortunas o sus placeres, sienten el menor arrepentimiento por sus actos, indudablemente delictuosos desde el punto de vista humano, o sea "específico". La ausencia del arrepentimiento en esos hombres, tiene el mismo orígen y obedece a las mismas determinantes que en los mencionados anteriormente. La conciencia no les acusa porque está moldeada con la posible de las ideas aceptadas, y el deber es un cómplice devoto. Dada las concepciones de nuestra Sociedad Capitalista y Democrática, todo hombre tiene el deber de enriquecerse, por medios honestos... o de otra manera, como acostumbraba a su hijo el inglés del cuento. Pero como el concepto de honestidad también es variable y circunstancial, resulta que no tiene lo la sensación de cometer un acto deshonesto, los que se enriquecen a costa de la miseria de los demás, —única manera de enriquecerse, — nunca tienen el menor arrepentimiento. ¿Acaso la Sociedad no procura a todos las mismas oportunidades, aunque sea en teoría? ¿Puede considerarse malo el que un individuo sea más hábil que otro? ¿Que uno esté dotado de facultades mercantiles más adecuadas que otro? ¿Por qué sentirían los mordiscos del arrepentimiento? ¿Existe alguna sanción para los que se enriquecen? ¿Hay algún castigo previsto para los vencedores?. ¡Al contrario! ¿Cómo puede caber el arrepentimiento en conciencias tranquilas y en el magnífico sentimiento que produce la satisfacción del deber cumplido? ¿En qué se perjudica a la colectividad reprime en alguna forma los actos capaces de la técnica de enriquecerse, y defiende con la fuerza de la Ley y de la Policía, a esas riquezas adquiridas? ¿Acaso la colectividad puesto que ella misma codifica minuciosamente la var al triunfo? ¿Por qué se arrepentiría el hipócrita, el farsante, el adulón, el arribista, el mismo traidor, si por serlo alcanzó lo que merece la admiración colectiva?

Cuando los miserables o los vencidos, demuestran amenazadoramente su descontento después de un largo íntimo proceso ideológico—sentimental que produce la sensación—concepción de la injusticia, acude un refuerzo poderoso, magníficamente uniforme y con prestigio milenario para proteger a los ricos y a los vencedores: La Caridad.

La caridad es un eficaz disolvente del arrepentimiento, cuando éste llega a manifestarse entre los que se enriquecieron o triunfaron sobre la miseria y la reputación de los otros; es un muro altísimo que impide asomar su cara trágica a ese arrepentimiento en estado embrinario que llamamos remedo, sendero sombrío y abrupto que toma el mensajero de la conciencia para perfeccionarse en el trayecto y merecer el de arrepentimiento. En este caso la Caridad asume el papel del SENTIMIENTO DEL DEBER CUMPLIDO. La Caridad, primera virtud cristiana, se convierte así en cómplice de la Conciencia y del Deber, ambos acomodaticios, en beneficio de una minoría de egoístas y en perjuicio de la colectividad, porque el óbolo de la Caridad es un chaque sin provisión sobre el Porvenir, una forma tangible y microscópica de la Esperanza, y un argumento material en favor de la Fe. La Caridad no resuelve nada perdurable: evita el desenlace, prolonga la agonía. La Caridad es una coraza de acero vistosamente cubierta de seda, que impide al arrepentimiento hacer llegar a los corazones al uno de sus dardos suicieros. Las encíclicas papales inspiradas en la justicia social, son óbolos tardíos, es la Caridad asomando su rostro hipócrita por encima de las zarzas del miedo; todavía no es el arrepentimiento lo que hace actuar a esos ponífices, todavía andan por el sendero del miedo; cuando llegue a la conciencia y surja el arrepentimiento, ya será demasiado tarde; los pobres y los vencidos reemplazarán a la Caridad por la Solidaridad y crearán otra concepción del Deber y otra especie de Conciencia, y posiblemente confeccionen un mundo en el cual será muy difícil la complicidad de la Conciencia con el Deber para mantener prisionero al Arrepentimiento. Y entonces el arrepentimiento cumplirá su papel de delator, con toda energía, cada vez que se cometa un atentado contra la colectividad humana.

(*Continuará en el próximo número*)

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Carta a mi Amigo Pascual

Francisco S. FIGOLA.

ESTIMADO Amigo:
Por la referencia que me has dado, no puede ser otro que Sancho. Si, a éste yo le conozco desde hace muchos años. Es un tipo muy simplón, aunque prudente y "sensato". En múltiples ocasiones dió pruebas de ser un "sabio".

Si crepitan las hogueras lleva un tizón en la mano, y lo muestra a todo el mundo como un audaz incendiario. Pero si aquéllas se apagan antes que canten los gallos, corre a esconder el tizón y a cambiarse pronto el sayo... y pone cara de tonto con picardía de diablo.

Para este tipo el mundo es una pista de ensayo. El hombre un comediante. La moral, un trozo de caucho. Rinde culto a la bisagra. Diviniza el espinazo, y acomoda su postura según se presenta el caso.

Si la cosa huele mal, no aventura ni un paso; pero no por cobardía, sino por qué es "Sensato". Tiene muy fino el instinto y muy sutil el olfato.

Presiente el cambio atmosférico antes que reviente el rayo. Cuando ruge la tormenta desgranándose en relámpagos ni por equivocación se aparece en campo raso. Es un ente precavido, que rueda barranca abajo, abrazando al pesimismo, con presunciones de sabio.

Ya ves que yo le conozco, ¡Como no conocer a Sancho, si es una bola de sebo con un cerebro muy chato! Que anda siempre agazapado, maullando como un gato en procura de la isla que le prometió su amo, aquel noble soñador, lleno de brío y de garbo, que está siempre en la palestra batallando y batallando sin importarle una mosca de lo que hace y dice Don Sancho.

A mi tampoco me importa, así que siga maullando. Yo voy en pos de un ideal, y él detrás de los garbanzos. Esto a él le hace feliz, y yo soy feliz soñando, y como a mi no me estorba prque el mundo es muy ancho, yo me sumerjo en mis sueños y los descifro cantando.

¿POR LA GRACIA DE DIOS?

Dios podrá ser gracioso; pero lo que es este sujeto...

Tierra y libertad

Lo que nunca hay que olvidar....

Nuestra Posición

NOSOTROS siempre hemos estado y estaremos contra la autoridad política y religiosa, contra el Estado y la Iglesia, contra la ley impuesta por la policía y contra el dogma impuesto a través de la sugestión irracional sobre la ignorancia. Y, hoy, estamos, especialmente, contra el totalitarismo — de derecha, de izquierda, de abajo o de arriba, síntesis y sublimación de todas estas formas de voluntad de dominio.

Estamos contra la propiedad estatal. Estamos contra toda fase o forma de explotación humana. El que explota a un hombre desde la capa más inferior, es tan responsable de la presente injusticia social, como el que explota a millones de hombres desde las alturas del poder. No hay términos medios, ni subterfugios, ni tolerancias. El que se beneficia, aun que sea con un centavo, del trabajo de los demás, es un EXPLOTADOR.

Queremos la supresión del capitalismo y del Estado y la organización de la sociedad sin privilegios.

Queremos la reconstrucción de la familia basada sobre el cariño, la bondad y la justicia, cuya base sea el amor sin prejuicios, sin sujeción a vínculos legalizados por la ley capitalista o religiosa. El que forma un hogar bajo la cadena del matrimonio, legalizado por el juez o el cura, ha dejado de ser un hombre libre, LLAMESE COMO SE LLAME, y mucho peor si se llama anarquista.

Estamos contra toda idea de patria. La patria es el mundo sin castas ni razas. Todos somos seres humanos. Queremos la abolición de las fronteras y la fraternización de todos los pueblos.

Queremos la desaparición del gobierno y de todo poder que confeccione leyes y las imponga a los demás, o sea: la abolición de las monarquías, de las repúblicas, de los gobernantes, de los ejércitos, de la policía, de la magistratura y de todas las instituciones dotadas de medios coercitivos.

Queremos la organización de la vida social mediante la modificadas a tenor de la voluntad de los componentes, guiados por la ciencia y la experiencia y libres de toda imposición que no derive de las necesidades naturales, a las cuales, vencido el hombre por el sentimiento de la misma necesidad inevitable, voluntariamente se somete.

Queremos que se garanticen los medios de vida, de desarrollo y de bienestar a los niños y a todos los seres humanos que por motivos de vejez, enfermedad o imposibilidad física, no puedan subvenir a sus perentorias necesidades para seguir subsistiendo.

Guerra a todas las religiones o sectas que actuan bajo el signo de cualquier divinidad o símbolo deísta. Sujeta a estos atributos falsos, metafísicos, la inteligencia hombre se constriñe, se embota y se nulifica. Solamente la ciencia, basada sobre el sistema racional de la Naturaleza, puede preparar a los hombres para una vida sin trabas ni reglas legalizadas.

La SOLIDARIDAD es la palanca maravillosa que sostiene la convivencia humana. No puede haber un solo hombre sobre la tierra que pase hambre, mientras a otros les sobre la alimentación; ni otros que naden en la opulencia, mientras los demás vegetan en la mayor miseria. No puede haber Anarquía donde no existe la solidaridad. Ni los que han dejado de practicarla pueden seguir un minuto mas LLAMANDOSE ANARQUISTAS.

Es deber nuestro, y altísimo, vivir al margen de toda ley impuesta. Aun a costa de sacrificios debemos ser refractarios a ella y luchar y sabotear, si es posible, toda clase de códigos, decretos o disposiciones legalitarias expedidas por el Estado. La dignidad no la avala un pedazo de papel, ni un carnet, ni un certificado. La dignidad es un atributo que lleva el hombre en la mente para traducirla en todo momento en moral efectiva.

Esta es la posición anarquista que no se debe olvidar nunca, ni dejar de practicar nunca, por aquellos que de veras aman y sienten las ideas Y si es preciso, aprendernos de memoria este breviario ideológico, o tenerlo siempre muy cerca del corazón...

CARTA ABIERTA

EL VATICANO Y HITLER

Universidad del Aire,

La Habana (Cuba).

Permítame que me tome la libertad de hacer una crítica de su conferencia sobre Hitler y Musolini, pues opino que al señalar el ascenso de esos dos dictadores, ignoró usted algunos puntos muy importantes.

Mussolini subió al poder por obra y gracia de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana y me parece que usted debía haber hecho esto claro. Pio XI suprimió el Partido Popular y exiló a Don Sturzo porque este partido se oponía a Mussolini. El mismo papa dijo que "Mussolini era un hombre mandado por la Providencia". El estado corporativo es el estado preconizado por Pío XI en su CUARAGESSIMO ANNO y que primero fué aplicado en Italia y después en Austria, en Portugal y en España. Esto debiera haber sido puesto en claro por usted.

La cuestión del ascenso de Hitler es más complicada, pues había varias fuerzas en juego. Veamos: a) las democracias que ayudaron a armar a Hitler pasiva y activamente en la esperanza de que atacaría y liquidaría la Rusia comunista; b) la crisis económica mundial del 32); c) el Tratado de Versalles; d) la Iglesia Católica que vió en Hitler la espada destructora del comunismo y de la Reforma. En prueba de esto puedo presentar varios hechos: 1) la cuna del nazismo fué Bavaria, la sección católica de Alemania; 2) Franz von Papen, que entregó el poder a Hitler, era católico y Caballero de Cámara del Papa y en cierta ocasión, dijo: "El tercer Reich es el único país que ha puesto en vigencia los altos principos del papado"; 3) cuando Hitler y el nazismo estaban en su hora más crítica y sin dinero para propaganda a tal punto que su periódico "Deutsche Veobatcher" iba cesar su publicación, ¿sabe usted quién lo salvó? Pues el Cardenal Michael Faulhaber con sus anuncios; 4) el papa suprimió el Center Party Católico, porque se oponía a Hitler! 5) el papa actual, quien sabía a fondo los planes y designios de Hitler para una guerra mundial y la exterminación de los judíos, negoció el concordato con ese criminal y lo reconoció dándole así ayuda moral y mtaerial; 6) Fritz Thysen en su libro "I Paid Hitler" también acusa a la Iglesia Católica de haber puesto a Hitler en el poder; 7) en casi todas las reuniones de los obispos alemanes en Fulda se deshicieron en alabanzas a Hitler especialmente cuando éste estaba haciendo guerra a la República Española con su ayuda a Franco. Por supuesto, la estúpida maniobra de los comunistas de querer aplastar los Social Demócratas también ayudó a Hitler.

Cosas son éstas que debieran haber sido expuestas, pero y las mitras?
que no lo fueron. ¿Es que hubo miedo de ofender las sotanas

Respecto a las influencias que tuvo Hitler, en su libro "Mein Kampf", admite que sacó mucho de la Iglesia y de sus métodos y ceremonias. Hitler era católico y en 1933 cuando había rumores de que había dejado la Iglesia se afirmó oficialmente que seguía dentro de la fe. A pesar de que Hitler mató más curas y más católicos y destruyó más iglesias que los "rojos" en España, el Papa jamás pronunció una palabra contra él ni lo excomulgó, como hizo con los republicanos españoles. Cosa muy curiosa, ¿verdad?

Me parece que usted dijo que Hitler era hijo ilegítimo. No hay tal. Su padre era hijo ilegítimo, pero Hitler no; tampoco hay evidencia alguna de que tuviese ascendencia judía, como se ha rumorado, y en cuanto al nombre, su padre había dejado el de Schichelgruber y había adoptado el de Hitler.

Más se podría decir sobre Hitler, pero basta por ahora para demostrar que su conferencia pasó por alto los puntos más importantes, lo que fué lástima.

Suyo,

J. M. Martínez.

Vibraciones Libertarias

El Resurgir que Esperamos

Por Severino CAMPOS

EL tópico de la época tiene embaucada a mucha gente. Las reflexiones no rebasan el grueso de las consignas, y así se mantiene la reyerta de opiniones sobre lo que es y lo que debe ser el mundo estatal.

La acción de las multitudes, de momento, ha quedado descartada. No hay constancia de su valor por ninguna parte. Su voz está canalizada por los conductos oficiales o semioficiales. ¿Se perdió definitivamente? No. Hay un período de crisis, crisis de acción colectiva, como ocurre en muchos casos personales, que se superará, indudablemente.

El caudillaje lo tiene absorto casi todo. Las organizaciones sindicales, en los lugares que alcanzan alguna importancia, tratan de respaldarse, y respaldar, a las prominencias personales de perspectiva política o de vigencia gubernamental. La personalidad de las gentes de trabajo está hipotecada. En el sindicato, o en el partido, no puede darse ningún paso sin tropezar con los compromisos que inhabilitan la acción libre y fecunda.

Esta trama, urdida por el mundo estatal y capitalista, todavía tienen margen de existencia. No se enmendará por acción providencial; no la transformarán en emporio de dicha los disconformes de lo que hacen sus mayoritarios rivales políticos. El círculo es vicioso, castrador, corruptor.

¿Dónde se originará la resurrección? No lo pongamos en duda; no titubeemos en afirmarlo: La resurrección, esa acción esplendorosa que afianza jalones de superioridad social, la manifestará el pueblo, la gente que trabaja y sufre, apesar de lo inactiva que ahora la veamos.

Al pueblo hay que dirigir la mirada. La voz de los auténticos liberadores debe tronar entre la multitud, exponiendo las razones de sus sufrimientos y las que le pueden situar en un mundo laborioso donde el temor de los más grandes peligros deje de ser la imagen aterradora. Si esto se hace, con persistencia, con optimismo, con confianza en las ideas de liberación, el resurgir de loables sentimientos dará al traste con las pretensiones del capitalismo y de las brutales dictaduras.

Hay que alentar la esperanza de ese futuro expuesto por el pensamiento libertario. El viacrucis de esta época no puede ser sepultura de cuantos sacrificios se han hecho en aras a la libertad. Si el peligro es grande, con grandeza de ánimo hay que producirse para seguir adelante. Nada hay superior a la idea de los que por el bien de la Humanidad lo sacrificaron todo, hasta su persona.

No hay ninguna razón de peso para desesperar ni desconfiar. Esos motivos, que trastornan y ofuscan, son situaciones enfermizas que solo se desenvuelven por el camino de la decadencia. Ningún hombre de sana concepción se recluye en esa corriente de desaparición lastimosa. Examina, tantea y, hecha esta premisa, resuelve continuar con espíritu elevado para manumitirse y manumitir a sus semejantes.

Los valores de la libertad humana son eternos. Aunque con alternativas de más o menos vigor, de mayor o menor impulso, actúan constantemente. Ningún tirano ha podido con ellos; todos se estrellarán contra esa fortaleza, salvaguarda de todo nuestro género.

Los triunfos de la reacción son efímeros. Si los que amparan esta corriente gozan en estos momentos, porque por sus tácticas llegaron a absorber la atención y las actividades multitudinarias, no pueden tomar lo que tienen como algo definitivo. Las tempestades de orden social se gestan lentamente; ellas llevan, implícitamente, el resurgir del espíritu libertario, en la entraña de los pueblos, quienes rubrican con gestas subversivas el derecho a ser libres.

Ser tributarios a esas gestas es comprender la vida en sus más elevadas y bellas realidades. En estas actividades, de entraña universalista, el individuo robustece sus facultades de orden solidario, hasta llegar a ser una defensa activa y eficaz propia y de sus semejantes. Son ejercicios que consolidan la musculatura de todo orden, con tendencias a lo superior, en lo personal y en lo social, y ello basta para exaltar la necesidad de encauzarnos y encauzar a los demás de cara al objeto esencial.

EL CONGRESO DE LA SECCION INGLESA DE LA A. I. T.

(AIT) En el Congreso de los sindicalistas revolucionarios ingleses que ha tenido lugar en Manchester, han asistido los delegados de Liverpool, Huddersfield, Nelson, Manchester, Londres, Dukinfield y Askin—Under—Lyne. Un representante de la C.N.T. de España en Inglaterra asistió al Congreso. Fueron leidas adhesiones de la A. I. T. y de la S. A. C. En lo que se refiere a la cuestión de principios y de organización, la proposición presentada fué aprobada por unanimidad. Será publicada cuando el Secretariado de la A. I. T. la haya recibido. El Congreso resolvió mantener la adhesión de la Federación Sindicalista Inglesa al Subsecretariado de la A. I. T. en Europa Occidental. Diversas resoluciones respecto a la política industrial y a la propaganda internacional fueron aprobadas. La siguiente lo fué por unanimidad:

"La Federación de los Trabajadores Sindicalistas, reunida en Congreso en Manchester, envía saludos solidarios a todas las organizaciones de la clase obrera que, en el mundo entero, sostienen el combate revolucionario contra el Capitalismo y el Estado. El Congreso saluda a todos los compañeros que a causa de su lealtad a los principios libertarios, son prseguidos, encarcelados, exilados y sacrificados por regímenes totalitarios. Pensamos, ante todo, en los trabajadores que combaten por la libertad en España, que no han dado por terminada su lucha contra el fascismo de Franco; en los compañeros búlgaros, cuya actividad es ejemplo viviente de los sacrificios inombrables que exige el stalinismo; en los trabajadores de la FORA, en Argentina, en la CGT. portuguesa y en todos los que levantan la bandera del sindicalismo revolucionario, a pesar de la opresión que sufren constantemente".

Impresiones de un Hospitalizado

A. de Carlo

EL DESTINO DIOS Y EL HOMBRE

GENERALMENTE todo lo que nos acontece, y que ignoramos la causa, lo atribuimos al destino, lo que es una prueba de nuestra ignorancia. Si fuese realmente "el destino", como se dice, serían inútiles todas las precauciones y remedios que tenemos para modificarlo. El destino es fatal, inevitable. No obstante, cuando una dolencia nos acosa al instante acudimos al médico y a la farmacia, desmintiendo con los hechos lo que afirmamos con las palabras.

Muchos hay también que, en vez de al destino, el mal que sufren lo atribuyen a "la voluntad de Dios" y esto es otro error. Si realmente existe este Dios es una acusación muy grave que se le hace a aquel que se tiene por el sumamente justo y bueno, haciéndolo aparecer como castigo a inocentes o a las que, si han hecho algo malo, ha sido inconscientemente, lo que los examine de toda culpa pues no se concibe que haya quien se perjudique a sí mismo voluntaria y libremente.

De ser cierto que las enfermedades las manda Dios, "vaya uno a saber porque", entonces todo creyente, lógicamente se tendría que cuidar mucho de buscar remedios a sus males, porque al procurar sanar no haría más que contrariar la voluntad de Dios que le mandó las enfermedades. Sería una lucha entablada entre Dios que quiere que uno esté enfermo y el enfermo que no se somete a él y se rebela, cual nuevo Lucifer. Más aún: En este caso los más grandes enemigos de Dios serían todos los médicos, los enfermos, los farmacéuticos y los fabricantes de medicamentos, con sus carteles las droguerías, los hospitales.

El hombre que estudia y medita llega a la conclusión de que toda enfermedad y malestar, y hasta la misma muerte cuando nos llega por vejez, todo es causado por propios errores, si bien casi nunca se apercibe de ellos.

Hoy la ciencia nos demuestra que un cáncer, por ejemplo es efecto de los malos alimentos ingeridos por el que está situado en las vías digestivas, o es del fumar si se encuentra en las vías respiratorias, lo mismo que los callos de los pies y los juanetes los produce el incómodo calzado. Nada hay sobrenatural, enviado por la suerte o el destino.

Por otra parte, no es el médico ni los remedios los que curan al enfermo, sino la propia naturaleza; lo que el facultativo hace con su ciencia no es mas que ayudar, colaborar con dicha naturaleza a curar, a recuperar la salud, que es la ley de la vida.

Así como una gran indigestión, con todas las consecuencias —efecto de mucha y mala comida— se suele combatir al principio con un purgante (como hace el cloaquero cuando destapa la cloaca, y perdonen la comparación, pero que es gráfica), así también el cirujano abre el cuerpo del paciente y extrae "las piedras" que se han formado en el hígado o los riñones cuando las haya descubierto con su ciencia.

Cuanto mas nos detengamos a analizar el mundo y sus problemas; más sabio nos parece el antiguo proverbio que dice: "Mata más gente la guia que la guerra", y este otro más claro aún que asegura que "muchas enfermedades entran por la boca".

Lo mismo cuando el médico enyesa una pierna o un brazo que un accidente ha fracturado el hueso, no hace otra cosa que ayudar a la naturaleza a que, al soldar dicha fractura lo haga más fácil, mejor y más pronto, nada más.

Nadie hace milagros. Estos no se realizan más que en la imaginación del creyente. No los realiza el médico, no los realiza el destino ni Dios, con todo el poder que se le atribuye; pues dichos milagros no serían más que violaciones Ilatentes de las leyes que rigen el mundo, establecidas, según los creyentes, por Dios. Y él no puede violar sus propias leyes, destruir su propia obra; pues en este caso no sería infalible, ni sería el Dios que todos sus fieles creen o se imaginan.

Tras el Crimen el Escarnio

LA dictadura franquista sigue inmolando a sus instintos asesinos lo más granado de la resistencia española. Dos procesos monstruosos han tenido lugar últimamente: en Cataluña uno, en Andalucía otro, contra los hombres de la C.N.T. y de la F.A.I. Once condenas a muerte y cientos de años de presidio han sumado las condenas impuestas por el remedo de justicia que impera en España.

Once hombres que no han cometido otro delito que luchar por un mundo donde no haya niños que pidan pan y madres imposibilitadas para darlo, esperan la orden del verdugo mayor de España que ha de acabar con sus vidas, si las conciencias libres de todo el mundo no se movilizan y protestan hasta impedir este nuevo crimen.

Franco y sus mesnadas siguen asesinando porque el crimen es el objeto de su existencia. Mas en una ridícula pretensión de justificar ante los hombres las vesanías que cometen, pretenden enlodar a sus víctimas achacándoles delitos del fuero común. ¡Cómo si el mundo no estuviera harto de saber que el robo, el mercado negro, el fraude, las raterías y el asalto a mano armada, son las peculiares y exclusivas actividades de Falange Española!

Jamás podremos admitir las contemporizaciones, con los autores de tanta fechoría! ¡Jamás podremos admitir dentro de nosotros la menor partícula de olvido o perdón para tanto crimen!

¡Ellos o nosotros! ¡El pueblo o sus verdugos! Y como con el pueblo nunca podrán acabar, tenemos la plena seguridad de verlo morir como se merecen todos los canallas.

¡COLGADOS DE UN ARBOL!

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41
unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis